



Liderar
Defender
Impulsar
Promover



**Informe
Economía**

Panorama Económico

Mayo 2023

Sumario

- La Comisión Europea mejora las previsiones de crecimiento para la UE y la Eurozona, aunque también aumenta ligeramente sus estimaciones de la inflación.
- Los principales bancos centrales de Occidente han continuado endureciendo su política monetaria en mayo.
- Los precios de las materias primas mantuvieron su tendencia a la baja en el mes de abril, aunque el precio del petróleo rebotó por el anuncio de recorte en la producción de la OPEP+.
- La economía española gana tracción en el primer trimestre y se revisan al alza las previsiones de crecimiento hasta el entorno del 2% para 2023. No obstante, el grado de incertidumbre sigue siendo muy elevado.
- El PIB continúa registrando una notable mejoría al inicio de 2023 apoyado en la buena marcha de las exportaciones y la debilidad de las importaciones.
- Los costes laborales unitarios continuaron aumentando en el primer trimestre y son casi un 9% superiores en comparación con el cuarto trimestre de 2019.
- Buen comportamiento del mercado laboral en el primer trimestre, con una aceleración de la creación de empleo, aunque también se ha producido un aumento de la tasa de paro. En abril, la afiliación a la Seguridad Social registró el mayor incremento en la serie histórica de este mes.
- La inflación subyacente desacelera en el mes de abril gracias al menor aumento de los precios de los alimentos.
- En este contexto de desaceleración de la inflación, cobra especial relevancia el acuerdo alcanzado por los agentes sociales para la firma del V AENC, que establece un marco para la determinación de los incrementos salariales durante el periodo 2023-2025.
- El Programa de Estabilidad del Gobierno 2023-2026 retrasa a 2024 la reducción del déficit por debajo del -3% del PIB. La deuda pública se mantiene por encima del 105% del PIB en todo el periodo de estimación.

Escenario Internacional

Continúan aumentando los tipos de interés ante una moderación lenta de la inflación

En los primeros días de mayo los principales bancos centrales de Occidente han continuado endureciendo su política monetaria ante la persistencia de la inflación y la resiliencia de la economía mundial. No obstante, la tenue moderación de los precios y las turbulencias que se han producido en los mercados bancarios apuntan a que las subidas de tipos de interés pueden estar cerca de finalizar, principalmente en Estados Unidos.

En este contexto, la Comisión Europea ha revisado al alza sus previsiones de crecimiento para 2023 para la UE y para la Eurozona, hasta el 1,0%, y el 1,1% respectivamente, lo que supone dos décimas más que en sus estimaciones de febrero. Para 2024, el PIB ganará dinamismo, con un aumento del 1,7% en la UE y del 1,6% en la Eurozona, también una décima por encima de sus anteriores previsiones. Destacan el descenso de los precios de la energía y la fortaleza del mercado laboral, con la tasa de desempleo en mínimos históricos, como factores que han favorecido un mayor crecimiento en el primer trimestre y que aportarán impulso a la actividad. Si bien, por otro lado, el aumento del coste de la financiación puede actuar de freno, ralentizando el consumo y la inversión.

Previsiones de la Comisión Europea (mayo 2023)						
(variación interanual)	PIB			Inflación		
	2022	2023	2024	2022	2023	2024
Mundo	3,3	2,8	3,1			
Unión Europea	3,5	1,0	1,7	9,2	6,7	3,1
Eurozona	3,5	1,1	1,6	8,4	5,8	2,8
Alemania	1,8	0,2	1,4	8,7	6,8	2,6
Francia	2,6	0,7	1,4	5,9	5,5	2,5
España	5,5	1,9	2,0	8,3	4,0	2,7
Italia	3,7	1,2	1,1	8,7	6,1	2,9
Estados Unidos	2,1	1,4	1,0	8,0	4,3	2,6
Japón	1,0	1,1	1,0	2,5	3,2	1,8
Reino Unido	4,1	-0,2	1,0	7,9	6,7	2,4
China	3,0	5,5	4,7			

Fuente: Comisión Europea

La mayor persistencia de la inflación subyacente también ha llevado a revisar al alza las previsiones sobre el aumento de los precios, que se situarán en el promedio de 2023 en el 6,7% para la UE y en el 5,8% para la Eurozona, dos y tres décimas más que lo estimado anteriormente. Se prevé que los precios prosigan con su tendencia a la baja y que en 2024 se sitúen, en promedio, en el 3,1% en la UE y en el 2,8% en la Eurozona, también tres décimas por encima de lo apuntado en febrero.

El comportamiento de la economía mundial en el primer trimestre ha sido mejor que lo esperado. La actividad aumentó notablemente en China, donde el PIB creció un 2,2% en términos trimestrales, aprovechando la reapertura de la economía y tras el estancamiento del cuarto trimestre. No obstante, siguen preocupando los problemas de su sector inmobiliario. Mientras, la economía de la Eurozona ha mostrado un comportamiento más discreto, con un crecimiento del 0,1% trimestral, pero también positivo y eludiendo la recesión, después del crecimiento nulo que se produjo en los meses finales de 2022.

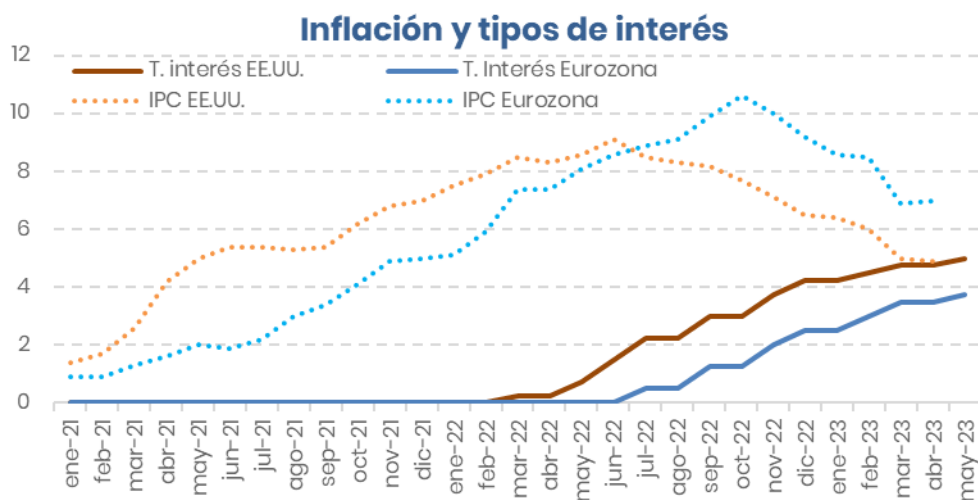
Por otro lado, en Estados Unidos, con un crecimiento trimestral del 0,3%, la mitad que en el trimestre previo, sí se están percibiendo señales de desaceleración. En este sentido, aunque el mercado laboral sigue generando empleo a buen ritmo, lo hace con menor intensidad que en la parte final de 2022. No obstante, en abril la tasa de paro se redujo hasta el 3,4%, al igual que en enero, lo que supone un mínimo desde 1969. Sin embargo, el aumento de los tipos de interés está haciendo mella en su sector inmobiliario, con una contracción notable del mismo. También preocupan las tensiones que puedan generarse ante las dificultades para ampliar el techo de deuda del país.

Adicionalmente, los índices PMI del mes de abril continúan mostrando una economía mundial con señales positivas, situándose el Índice Global Compuesto en 54,2 puntos, el registro más elevado desde diciembre de 2021, con un buen comportamiento del mercado laboral y una notable pujanza de los sectores de servicios, mientras que las manufacturas presentan un menor dinamismo.

Por su parte, en abril la inflación bajó una décima en Estados Unidos, hasta el 4,9%, mientras que en la Eurozona rebotó en la misma magnitud, hasta el 7,0%. La inflación subyacente también continúa en niveles elevados, y retrocedió una décima en Estados Unidos, hasta el 5,5%, sin tener en cuenta energía ni alimentos, y descendió, por primera vez desde julio de 2021, en la Eurozona, situándose en el 5,6%, una décima menos que en el mes de marzo.

A pesar de estas señales de cierta moderación en los precios y de los episodios de turbulencias en el sector bancario, las autoridades monetarias de Estados Unidos y de la Eurozona, al igual que el Banco de Inglaterra, aumentaron en un cuarto de punto sus tipos de interés. La Reserva Federal llevó a cabo la décima subida desde

marzo de 2022, elevando los tipos de interés hasta el rango entre el 5,0% y el 5,25%. Y aunque su presidente, Jerome Powell, rechazó que podría haber sido la última subida, los mercados estiman que sí puede producirse una pausa tras este aumento de mayo o tras el que pudiera producirse en junio. Por su parte, el Banco de Inglaterra aumentó sus tipos de interés por decimosegunda vez consecutiva, llevándolos hasta el 4,5%, su nivel más elevado desde 2008. Mientras, el Banco Central Europeo elevó hasta el 3,75% su tipo de referencia, hasta el 4% la facilidad de crédito y hasta el 3,25% la facilidad de depósito. En este caso, los expertos consideran que pueden producirse un par de subidas adicionales, si bien dependerá de cómo evolucione la inflación. Adicionalmente, la institución ha señalado que a partir de julio dejará de reinvertir los vencimientos del programa de compras de activos (APP).



Fuente: Elaboración propia a partir de información de Eurostat, BCE, Reserva Federal y Bureau of Labor Statistics.

En cuanto a las materias primas, hay que destacar que en abril los precios han continuado mayoritariamente a la baja, volviendo en algunos casos a niveles similares a los que había con anterioridad a la invasión rusa de Ucrania. Sin embargo, el petróleo fue una excepción, con el crudo Brent aumentando casi un 10% su precio frente a marzo, hasta los 86 \$/barril en promedio, debido al anuncio de la OPEP+ de recortar su producción a partir de mayo. No obstante, en la parte final del mes de abril y en los primeros días de mayo, el precio del petróleo ha retomado su senda bajista, ante la incertidumbre sobre la fortaleza de la demanda mundial, donde preocupa la situación en Estados Unidos, con dudas sobre si aumentará el techo de deuda, y también una debilidad mayor de lo esperado en la demanda china. Por otro lado, la Agencia Internacional de la Energía estima que en la segunda mitad del año los precios pudieran volver a tensionarse, dado que prevén que la demanda exceda en dos millones de barriles por día a la oferta.

Economía española

Los datos de la EPA y el PIB muestran que la economía española ha ganado tracción en el primer trimestre

La economía española ha ganado dinamismo en el primer trimestre de 2023, si bien a un ritmo moderado. Comenzando por el PIB, este ha aumentado un 0,5% en tasa trimestral, una décima superior al registrado en el segundo semestre de 2022. Este crecimiento del PIB, por encima del esperado, ha llevado a revisar al alza las perspectivas para 2023 hasta el entorno del 2%. Así se recoge tanto en las nuevas previsiones de la Comisión Europea como en las del Servicio de Estudios de CEOE, donde ambos estiman un crecimiento del PIB del 1,9% en 2023, tasa algo inferior a la que ha presentado el Gobierno en su Programa de Estabilidad 2023-2026 (2,1%).

Sin embargo, dada la incertidumbre existente, que se intensifica para después del verano, el rango de crecimiento estimado para 2024 se amplía entre el 1% y el 2,5%, según las previsiones de las diferentes instituciones nacionales e internacionales. Aunque hay elementos positivos para la actividad, como el mercado laboral y los fondos europeos, el balance de los riesgos sigue sesgado a la baja por las tensiones geopolíticas a nivel mundial y su efecto en el comercio mundial, el grado de enquistamiento de la inflación y el impacto de la política monetaria en la economía real.

No cabe duda de que el comportamiento del empleo fue la sorpresa positiva en 2022 y lo sigue siendo al inicio de 2023. Los datos de afiliación a la Seguridad Social ya habían mostrado una intensificación en el ritmo de creación de empleo en el primer trimestre y la EPA vino a confirmar la mejor evolución de la ocupación y de la contratación indefinida en este periodo. Según esta fuente, el empleo descendió en 11.100 personas, cifra muy inferior a la media de los años anteriores a la pandemia en este mismo periodo, y la tasa de temporalidad del sector privado se redujo hasta el 13,7%, mínimos históricos. La nota negativa vino de la mano del desempleo, que aumentó más que otros primeros trimestres y llevó a la tasa de paro a repuntar cuatro décimas hasta el 13,3%. Nuestras previsiones apuntan a una estabilidad de la tasa de paro en 2023 y 2024 alrededor del 12,7%.

La inflación comienza a estabilizarse en tasas más moderadas, en el entorno del 4% en abril, aunque lo más señalado es la inflexión a la baja de la inflación subyacente en dicho mes de la mano de los precios de los alimentos. La perspectiva de cara a los próximos meses es que el IPC se mantenga en esas tasas y que continúe la tendencia a la desaceleración de los precios en 2024. La Comisión Europea prevé para España un IPCA del 4% en 2023 (algo por debajo que CEOE) y un 2,7% en 2024 (la misma tasa que CEOE).

Demanda y actividad

El crecimiento del PIB continúa registrando un crecimiento notable al inicio de 2023, gracias al sector exterior

El dato de avance de Contabilidad Nacional Trimestral del primer trimestre de 2023 muestra una suave aceleración del crecimiento del PIB, con una tasa del 0,5%, tras la revisión hasta el 0,4% del tercer y cuarto trimestres de 2022. La composición sigue mostrando una acusada debilidad de la demanda interna, detrayendo 0,8 puntos porcentuales al crecimiento trimestral, y una fortaleza del sector exterior, que más que compensa la caída de la demanda interna. En tasa interanual, el ritmo de crecimiento se acelera más intensamente, hasta el 3,8%, frente al 2,9% del cuarto trimestre.

Cabe destacar el notable retroceso registrado por el consumo privado en este primer trimestre, que discrepa de la evolución de los indicadores disponibles. No obstante, hay que tener en cuenta que es todavía una primera estimación y puede sufrir importantes revisiones.

En contraste con las cifras de Contabilidad, se observa una notable mejoría de las perspectivas de las familias y de los sectores en general, donde se dispone de información hasta abril, a excepción de la construcción. En especial, tanto el indicador de confianza del comercio minorista como el del sector servicios han mostrado un significativo repunte con respecto a los últimos meses de 2022.

Los indicadores relativos al consumo de los hogares continúan mostrando una favorable evolución, apoyado en estas mejores expectativas de los consumidores en el corto plazo, a pesar de que la inflación continúa en tasas elevadas y los tipos de interés siguen aumentando. No obstante, puede comenzar a observarse una desaceleración del consumo, por la inflación acumulada y el impacto de la subida de los tipos de interés en los gastos financieros de los hogares endeudados. Además, en un contexto de aumento de tipos de interés, parte del ahorro se verá destinado a amortizar deuda o invertir en productos de ahorro.

Respecto al sector inmobiliario, las intensas y rápidas subidas de tipos de interés están encareciendo tanto los préstamos ya concedidos como las nuevas solicitudes. Así, el indicador de esfuerzo teórico de acceso a la vivienda ha aumentado hasta el 36,1% de la renta media del hogar en el cuarto trimestre de 2022, el número de operaciones de compraventa ha descendido un -10,0% en ese mismo periodo y ya se observa una contención de los precios de vivienda.

También en lo que respecta a la actividad industrial se observa una mejora de los indicadores de confianza y de los PMI de manufacturas, que llegaron a situarse de nuevo por encima del nivel 50 en febrero y marzo, aunque en el mes de abril han vuelto a niveles contractivos. Tras esta mejora de las expectativas se encuentra la caída de los precios de la energía, la gradual normalización de los problemas de suministro o la buena marcha de las exportaciones.

En los cuatro primeros meses de 2023, las matriculaciones han aumentado un 33,7% con respecto al mismo periodo de 2022, pero todavía se sitúan un 28,4% por debajo de las cifras prepandemia. Este repunte puede obedecer a una mejora del aprovisionamiento de vehículos y a unidades no entregadas los meses finales del año pasado.

También en el sector servicios se observa una mejora significativa de las expectativas en los primeros meses de 2023, tanto en el indicador de confianza como en el PMI de servicios, que se sitúa en niveles próximos a 60. Según los últimos datos disponibles de la Estadística de Movimientos Turísticos en Fronteras (Frontur), la entrada de turistas internacionales continúa recuperándose, aunque con menor intensidad. Así, en el mes de marzo de 2023 se situó en algo más de 5,3 millones de turistas, 300.000 menos que en marzo de 2019, antes de la pandemia. No obstante, dado que el gasto medio por visitante ha venido aumentando, el gasto total de los turistas durante el mes de marzo fue un 10% superior al registrado en el mismo mes de 2019.

Desde el punto de vista del sector exterior, tanto las exportaciones como las importaciones han mostrado un notable repunte en el primer trimestre, según el dato avance de Contabilidad Nacional Trimestral. El crecimiento más intenso de las exportaciones frente a las importaciones en el primer trimestre ha dado lugar a una aportación positiva del sector exterior.

En este sentido, la información de aduanas disponible para 2023 muestra un mayor dinamismo de las exportaciones, lo que está dando lugar a una corrección del déficit comercial, tanto del no energético como del energético. En el periodo enero-marzo, el avance de las exportaciones ha sido del 14,6% (un 3,5% en volumen), frente al 4,0% de las importaciones (un -3,2% en volumen). Del mismo modo, según los datos de Balanza de Pagos publicados por el Banco de España, en los dos primeros meses de 2023 el superávit de la balanza por cuenta corriente alcanzó los 5,6 miles de millones, frente al déficit de -3,9 miles de millones del mismo periodo de 2022. Este resultado más positivo se explica por la mejora del saldo en bienes y servicios no turísticos (que pasó de un déficit de -6,3 miles de millones a un superávit de 1,3 miles de millones) y un ligero aumento del saldo de turismo, mientras que las rentas primaria y secundaria mostraron déficit.

Mercado laboral

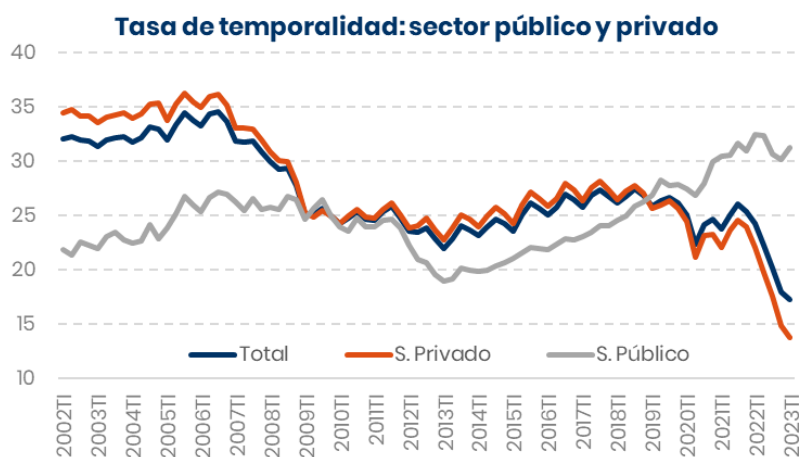
Dinamismo del mercado laboral en el primer trimestre, a pesar del incremento de la tasa de paro

Los resultados de la EPA del primer trimestre muestran un buen comportamiento del mercado laboral, con una suave caída de la ocupación en términos trimestrales en un periodo que suele ser tradicionalmente desfavorable. Sin embargo, el número de desempleados aumentó, debido, en gran medida, al notable incremento de la población activa, y la tasa de paro repuntó.

En concreto, el empleo descendió en 11.100 personas, lo que supone la menor caída del empleo en un primer trimestre desde el año 2007. En términos desestacionalizados, la tasa intertrimestral de la ocupación repuntó notablemente, hasta el 1,2%, la cifra más elevada desde finales de 2021.

Volviendo a las cifras brutas, el sector privado perdió 8.800 empleos en el primer trimestre, lo que supone el mejor resultado en este periodo desde el año 2007, y denota el esfuerzo de las empresas por mantener el empleo. En el sector público, también descendió la ocupación, en 2.300 personas. En términos interanuales, tanto el sector público como el sector privado mostraron una aceleración del empleo, lo que ha permitido que el total de los ocupados muestre un repunte de su tasa interanual, hasta situarse en el 1,8% en el primer trimestre.

Como nota positiva, también hay que destacar la contratación indefinida en el sector privado, donde la tasa de temporalidad disminuyó hasta el 13,7%, menos de la mitad que la del sector público (que repuntó hasta el 31,3%). En el conjunto de la economía, la tasa de temporalidad siguió descendiendo hasta situarse en el 17,3%, la más baja de la serie histórica.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPA

El incremento significativo de la población activa contribuyó notablemente al aumento del número de parados, en 103.800 personas, una cifra muy superior a lo que suele ser habitual en un primer trimestre. Así, el total de desempleados asciende hasta 3.127.800 personas. Mientras, la tasa de paro volvió a subir por tercera vez consecutiva, en cuatro décimas hasta el 13,3%.

Entre los resultados de la Contabilidad Nacional Trimestral del primer trimestre, hay que señalar que, en contraste con el mayor dinamismo del empleo en términos de personas ocupadas, las horas trabajadas mostraron una desaceleración en su crecimiento interanual, al tiempo que continúan estando por debajo de los niveles de finales de 2019. Por su parte, los costes laborales unitarios siguen creciendo y, en comparación con la situación previa a la pandemia, son un 8,8% superiores a los del cuarto trimestre de 2019.

Los primeros indicadores del segundo trimestre, relativos al mes de abril, reflejan que la creación de empleo continúa intensificándose. Así, la afiliación a la Seguridad Social tuvo un comportamiento muy positivo y aumentó en 238.436 personas en abril, el mayor incremento en la serie histórica de este mes. Además, hay que destacar que el sector privado generó 230.169 puestos de trabajo, por lo que el 97% del aumento de la afiliación se debió al tejido empresarial privado.

En abril, la afiliación a la Seguridad Social mostró una aceleración por tercer mes consecutivo. La tasa interanual mostró un repunte de tres décimas, hasta el 3,0%. Tanto el sector público como el sector privado han intensificado sus ritmos de crecimiento en abril, hasta situarse en el 2,9% y el 3,0%, respectivamente. Por sectores económicos, hay que destacar el notable impulso de la construcción, que alcanzó una tasa interanual del 5,2%, y de los servicios, con un 3,3%. En el caso de la industria, la tasa también mejoró, hasta el 1,8%, y en el caso de la agricultura, el ritmo de caída continuó atenuándose, hasta el -2,1%.

Los trabajadores en ERTE descendieron en abril, por quinto mes consecutivo, hasta situarse en 13.660 personas en promedio del mes. Por su parte, la evolución del paro registrado no fue tan favorable como la del empleo. En concreto, el paro registrado cayó en abril en 73.890 personas, una cifra inferior a lo que suele ser habitual este mes (el promedio de los años 2014 a 2019 fue una caída de 103.595 personas). Así, el total de desempleados se sitúa en 2.788.370 personas.

Tras conocerse la evolución favorable del mercado laboral en el primer trimestre, CEOE ha revisado al alza sus previsiones sobre la creación de empleo en 2023. De esta forma, prevé que los ocupados en términos EPA aumenten alrededor de un 1,5% este año (cifra que supone una moderación frente al 3,1% registrado en 2022) y que la tasa de paro se reduzca levemente, hasta el 12,7%.

Inflación

La subyacente desacelera en el mes de abril gracias al menor incremento de los precios de los alimentos

En el mes de abril la inflación general repunta puntualmente hasta el 4,1%, ocho décimas más que en marzo, mientras que la subyacente finalmente parece haber alcanzado un punto de inflexión y desacelera nueve décimas hasta el 6,6%.

A la caída de los precios de los productos energéticos y la moderación de los precios de los bienes industriales, que ya se venía observando en los últimos meses, se une este mes una menor inflación en los componentes de alimentos del IPC, tendencia que se espera que continúe los próximos meses. Las previsiones apuntan a que la inflación seguirá moderándose, aunque podría haber algún repunte puntual. Además, se espera que en 2023 la tasa media de inflación sea mucho más baja que en 2022.

En este contexto de desaceleración de la inflación, cobra especial relevancia el acuerdo alcanzado por los agentes sociales para la firma del V AENC, que establece un marco para la determinación de los incrementos salariales durante el periodo 2023-2025, lo que genera confianza y contribuye a evitar una espiral inflacionista.

Dentro del componente subyacente, los precios de los Servicios disminuyen su ritmo interanual en una décima hasta el 4,3%; los precios de los Bienes industriales sin productos energéticos minoran su tasa de variación en 1,1 p.p. hasta el 4,8%; y los Alimentos con elaboración, bebidas y tabaco desaceleran su tasa interanual en más de dos puntos hasta el 14,2%.

Los precios de los Alimentos sin elaboración muestran una notable moderación, disminuyendo su tasa de variación interanual en casi 5 puntos hasta el 8,8%. No obstante, muchas rúbricas de alimentos todavía registran tasas superiores al 10%.

Los precios de los productos energéticos atenuaron su ritmo de caída de precios hasta el -15,6% en tasa interanual, frente al -25,6% del mes anterior, debido tanto a la menor caída del precio de las materias primas energéticas este mes como al efecto escalón que supone que en abril del año pasado comenzase a aplicarse la reducción de 20 céntimos por litro de carburante. Así, aunque se prevé que durante el resto del año los precios de los productos energéticos muestren caídas significativas, estas se verán ligeramente matizadas por la retirada de este descuento en comparación con 2022.

Sector Público

El programa de Estabilidad del Gobierno 2023-2026 es algo más optimista en términos de reducción de déficit que la Comisión Europea

El Gobierno ha presentado la estrategia fiscal a medio plazo a través del Programa de Estabilidad 2023-2026. En él se contempla un ajuste fiscal gradual en base a una contención del gasto sobre el PIB (anclado en el 46,3% desde 2024), al tiempo que incrementa la ratio de los ingresos (hasta el 43,8% del PIB desde el 43% de 2022). En cuanto a la deuda pública, se estima una senda decreciente, pero muy paulatina en este periodo, no contemplándose una tasa por debajo del 105% del PIB en todo el horizonte de estimación. Así, el déficit público se situaría en el -2,5% del PIB y la deuda pública en el 106,8% del PIB en 2026.

Respecto al déficit estructural, también se prevé un ajuste desde el -3,6% del PIB en 2022 hasta el -2,5% del PIB en 2026. Según el Gobierno, esto se logra por la retirada de las medidas extraordinarias por la guerra de Ucrania y la mejora de los ingresos tributarios y cotizaciones sociales, tras las medidas estructurales adoptadas en pensiones y en materia tributaria.

Déficit público y estructural / Deuda pública en España (%PIB)								
	Gobierno (Programa de Estabilidad)					Comisión Europea		
	2022	2023	2024	2025	2026	2022	2023	2024
Déficit público de las AA.PP.	-4,8	-3,9	-3,0	-2,7	-2,5	-4,8	-4,1	-3,3
Deuda pública	113,2	111,9	109,1	107,9	106,8	113,2	110,6	109,1
Déficit estructural	-3,6	-3,4	-2,9	-2,7	-2,5	-4,0	-3,7	-3,2

Fuente: Comisión Europea y Ministerio de Hacienda y Función Pública

La Comisión Europea, por su parte, apunta que España, tras ser uno de los países con más déficit público de la Eurozona en 2022, después de Italia y Malta, lo reducirá en 2023 y 2024 de una manera más lenta que la que estima el Gobierno. Así, tendrá un déficit superior al -3% del PIB en 2024 y seguirá registrando un desequilibrio fiscal por encima de la media de la eurozona (-2,4% del PIB). Las previsiones de déficit estructural son que continuará por encima del -3% del PIB hasta 2024, mientras que las de deuda pública se muestran en línea con las del Gobierno español.

El déficit público hasta marzo se sitúa cerca de la estabilidad presupuestaria

Con datos del primer trimestre de 2023, la necesidad de financiación del Estado se redujo considerablemente, hasta un -0,04% del PIB, frente al -0,44% del PIB del mismo periodo de 2022. Como nota también positiva, cabe señalar que se ha obtenido un superávit primario (0,34% del PIB), que contrasta con el saldo negativo, si bien reducido, que se alcanzó en los tres primeros meses del pasado ejercicio.

Los buenos resultados en términos de saldo presupuestario hasta marzo se explican por el dinamismo de los recursos no financieros, que aumentan un 9,7%, frente al leve descenso de los empleos no financieros (-0,2%).

Dentro de los recursos, sobresale la recaudación por impuestos, que presenta un crecimiento del 6,2% hasta marzo. Dentro de esta tasa, cabe matizar que la mitad del avance de la recaudación se debe a los tres nuevos impuestos de 2023: el Impuesto Especial sobre los Envases de Plástico No Reutilizables, el Gravamen temporal energético y el Gravamen temporal de entidades de crédito y establecimientos financieros de crédito. Estos tres impuestos han recaudado 1.537 millones de euros (el incremento de recaudación en el primer trimestre fue de 2.932 millones de euros).

Los ingresos por impuestos corrientes sobre la renta, el patrimonio, etc., son superiores en un 3,4% a los del primer trimestre de 2022. Dentro de este componente, es el IRPF el que muestra un mayor vigor en la recaudación (7,6%).

Por el lado de los empleos, una de las partidas que experimenta mayor subida es las subvenciones (45,9%), debido tanto a la mayor financiación del sistema eléctrico, como a diferentes ayudas destinadas al transporte o a las empresas intensivas en consumo de gas. También aumentan las prestaciones sociales distintas de las transferencias sociales en especie, donde se incluyen las pensiones, y que este año se han revalorizado un 8,5%. El resto de las partidas de gasto registran una subida contenida.

Por el contrario, desciende el gasto por intereses devengados (-6,4%), las transferencias corrientes diversas (-23,2%), los recursos a la UE (-27,3%) y la formación bruta de capital fijo (-13,5%).

Previsiones

Previsiones económicas para España						
(actualización mayo 2023)						
Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario						
	2019	2020	2021	2022	2023	2024
PIB	2,0	-11,3	5,5	5,5	1,9	1,4
<i>Gasto en consumo privado</i>	0,9	-12,4	6,0	4,5	-0,1	0,9
<i>Gasto en consumo público</i>	1,9	3,5	2,9	-0,7	1,2	0,9
Formación Bruta de Capital Fijo	4,5	-9,7	0,9	4,6	1,9	2,5
- Activos fijos materiales	5,3	-11,1	0,1	4,4	1,8	1,9
<i>Construcción</i>	7,2	-10,2	-3,7	4,7	4,3	2,3
<i>Bienes de equipo y act. Cultivados</i>	2,4	-12,6	6,5	4,1	-2,1	1,2
- Activos fijos inmateriales	0,6	-2,5	4,7	5,5	2,4	5,3
<i>Demanda interna (*)</i>	1,6	-9,1	5,3	3,1	0,8	1,2
<i>Exportaciones</i>	2,2	-19,9	14,4	14,4	6,4	3,3
<i>Importaciones</i>	1,3	-14,9	13,9	7,9	3,5	3,0
<i>Demanda externa (*)</i>	0,4	-2,2	0,3	2,4	1,1	0,2
PIB corriente	3,5	-10,2	7,9	10,0	5,4	4,4
Deflactor del PIB	1,5	1,1	2,4	4,5	3,5	3,0
IPC (media anual)	0,7	-0,3	3,1	8,4	4,5	2,7
IPC (dic/dic)	0,8	-0,5	6,5	5,7	4,9	2,5
IPC subyacente (media anual)	0,9	0,7	0,8	5,2	6,7	2,8
Empleo (CNTR) (**)	3,3	-6,8	6,6	3,8	1,6	1,0
Empleo (EPA)	2,3	-2,9	3,0	3,1	1,5	1,0
Tasa de Paro (EPA) (% población Activa)	14,1	15,5	14,8	12,9	12,7	12,6
Productividad	-1,3	-4,8	-1,0	1,6	0,3	0,4
Remuneración por asalariado	2,4	2,5	-0,8	2,0	3,7	2,9
Coste laboral unitario (CLU)	3,8	7,7	0,2	0,4	3,4	2,4
Balanza por Cuenta corriente (% PIB)	2,1	0,6	1,0	0,6	1,0	0,8
Déficit público (% PIB)	-3,1	-10,1	-6,9	-4,8	-4,2	-3,8
Tipos de interés EE.UU. (dic)	1,75	0,25	0,25	4,50	5,25	4,25
Tipos de interés Eurozona (dic)	0,00	0,00	0,00	2,50	4,25	3,75
Petróleo Brent (\$)	64,8	41,5	71,1	103,7	84,2	79,6

Fuente: CEOE, INE, Banco de España, Eurostat

(*) Aportación al crecimiento

(**) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.